

# Acción Cooperatista

Organo de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		La correspondencia literaria al Director		Redacción y Administración:	
<b>BARCELONA</b>		La correspondencia social y de propaganda al Presidente de la Federación Regional de Cooperativas Catalanas		Calle de la Aurora, 11 bis	
25 ejemplares . . . . . 2'50	12 ejemplares trimestre . . . . . 7'50	(Queda prohibida la reproducción de cualquier parte del contenido de esta Revista sin citar la procedencia)		BARCELONA	
25 ejemplares trimestre . . . . . 15'00	6 ejemplares trimestre . . . . . 3'75	Serán responsables de los escritos sus autores		TELÉFONO 4892 A.	
<b>FUERA DE BARCELONA</b>					
25 ejemplares trimestre . . . . . 15'50	6 ejemplares trimestre . . . . . 4'00				
12 ejemplares trimestre . . . . . 7'75	Un número suelto, al año . . . . . 4'00				

## ENTRE TODOS....

Muchas veces desde estas columnas hemos solicitado el concurso de los militantes de las Cooperativas, para dar mayor variedad a nuestro periódico y para que los diversos asuntos que podrían tratarse despertaran entre los lectores un mayor interés por la publicación.

Con este fin publicaremos en un próximo número un llamamiento a todas las buenas voluntades que dentro o fuera de nuestras Cooperativas ven con simpatía nuestra organización y la obra que nuestras entidades van llevando a cabo con su solo esfuerzo.

Pero hoy queremos adelantar una demanda a algunos de nuestros compañeros que creemos están en condiciones de decirnos alguna cosa sobre un asunto que interesa en particular a las Cooperativas de los pueblos.

Llegan de vez en cuando a la Federación demandas de consejo referentes a cómo deben proceder las entidades que se ven imponer arbitrios exagerados o caprichosos por las autoridades municipales.

A veces se da el caso de que estas imposiciones se aplican en particular a un aspecto determinado de la actividad mercantil de la entidad.

Así, hay Cooperativas que tributan por tener local de café; otras, por la mantanza de tocino; otras, por la venta de comestibles, etc., y aun las hay que tributan por otros conceptos que en estos momentos escapan a nuestra memoria.

En espera de que llegue un día, que creemos no lejano, en que se tengan normas fijas a qué atenerse, de carácter general, sería conveniente que todos aquellos que estén en condiciones de poder dar alguna orientación sobre este asunto, tomaran la palabra y, por medio de nuestro órgano, dieran su opinión sobre la materia.

También sería conveniente que las Cooperativas de las pequeñas poblaciones afectadas por este asunto expusieran aquí mismo sus respectivos casos, a fin de estudiar, entre todos, los medios conducentes a corregir las anomalías.

En las entidades de la región conocemos a algunos cooperatistas que tienen intervención en los municipios; a otros que ejercen funciones que están relacionadas con la vida municipal. Interésense en este caso, y seguramente podrán contribuir a fijar el criterio de nuestros compañeros especialmente afectados.

Y al mismo tiempo servirá esto para que sacudan un poco la... digamos pereza, que nos priva de su estimable concurso para hacer más variada e interesante la lectura del órgano de la Federación de Cooperativas.

## FACTORES MORALES

Además de los fines económicos de la organización cooperativa, y aún por encima de éstos, jamás debemos perder de vista su alto fin moral y cultural: éste es su verdadero objetivo, mientras que el económico no es más que un medio.

En efecto, no puede concebirse una gestión cooperativa perfecta y verdaderamente penetrada de sus deberes sin el desarrollo y el concurso de los factores morales e intelectuales. Cuanto más haga la Cooperación por la educación de sus miembros, mayor será su fuerza material y social. Sin estos factores morales presidiendo al conjunto del movimiento, por fuerte que éste llegara a ser, no sería más que un cuerpo sin alma.

Así, pues, el verdadero cooperador debe ser un hombre íntegro y bondadoso. Ninguna transformación será duradera sin que estas virtudes, como raíces, penetren en lo profundo de las conciencias de los asociados; sin ellas, no será posible ninguna mejora de la humanidad, ningún estado social más justo o mejor ordenado que el presente.

Por esto mismo, amigos, cultivemos las nobles aspiraciones, la fidelidad y la devoción a la obra común, y procuremos que las desilusiones inherentes a nuestro trabajo cotidiano no disminuyan nuestra fe en el triunfo final de todo cuanto es verdadero, bueno y justo.

Prof. FR. SCHÄR

## Palabras de un creyente

Hemos dado este título a las líneas que siguen, imitado del de la famosa diatriba de Lamennais, no porque tengan estos conceptos cooperatistas una exaltación que les dé un parecido con aquella célebre obra del pensador literato francés. Al contrario; las líneas que a continuación entresacamos son de una revista de educación y brillan precisamente por su serenidad; son palabras que han de meditar todos aquellos que tienen fe en la cooperación; pero no creemos engañarnos al considerar a través de ellas que su autor, M. Gladelle, es un creyente, un convencido, un hombre de corazón y de razón.

He aquí el extracto, de *L'Ecole et la Vie*, que publica nuestro colega francés *L'Action Coopérative*:

«Representa la cooperación el interés más general: el de los consumidores, que es universal. Es una obra de razón más que de sentimiento. Suscita, pues, las devociones, pero no el fanatismo. Prueba que una sociedad económica puede vivir y prosperar sin la ambición del lucro. Constituye una experiencia social de primer orden desarrollándose en la legalidad por el trabajo y la organización. Exclusivamente constructiva, está constantemente controlada por la realidad y no es susceptible de desarrollo más que en razón del verdadero progreso que realiza. Es realmente para el pueblo una educación social concreta, una escuela de administración como lo fué para la burguesía medioeval la fundación de los municipios.

«Tras una experiencia de diez años como presidente de una sociedad cooperativa afirmamos que no hay remedio mejor que este contacto permanente con la realidad para enderezar las imaginaciones desviadas e inculcar a los exaltados la noción de posibilidad.

«No se contentan las cooperativas con oponerse eficazmente a la explotación de los mercados en el dominio de la distribución. También proceden, con éxito, a experiencias de producción, siguiendo así el proceso que empuja a las sociedades comerciales hacia la integración. En el mundo entero el movimiento cooperativo ha tomado una extensión considerable.

«En el orden internacional se ha desarrollado con un espíritu de concordia y de franca colaboración, adelantándose así a la Sociedad de Naciones. La Alianza Cooperativa Internacional creada hace treinta años «tiende a que el comercio del mundo, de su forma actual, que es la lucha por la ganancia, se convierta a su forma racional, o sea la cooperación de los pueblos dispuestos a utilizar sus recursos en bien de los intereses de todos» (Manifiesto cooperativo, 1920). La cooperación se nos presenta, pues, como la expresión exacta de una organización económica capaz de conciliar los intereses más generales y más diversos, y capaz de oponerse con su acción creciente a las guerras comerciales e industriales que son el preludio de las luchas sangrientas entre naciones.

«Mas, para cumplir su papel de educadora social, será preciso que la Cooperación sepa conciliar la ley económica que empuja a todas las empresas hacia la concentración y, por consiguiente, hacia la unidad de dirección, con la necesidad de ir preparando administradores con aquellos hombres que vean la realidad de los hechos y que se interesen en la obra por considerarla como propia; que participen en ella como actores, no como pasivos espectadores.

«La Cooperación, en efecto, está despojada de aureola porque es la realidad misma, desde luego imperfecta; y el hombre ha preferido siempre la engañadora ilusión de las palabras y de las doctrinas sin consistencia que mecen su eterno sueño de felicidad en el ocio. En este punto, una nueva educación es indispensable para substituir este misticismo de la pereza por el ideal de un bienestar conquistado por medio del trabajo, la solidaridad y la organización.»

\* \* \*

Estas son las palabras de M. Gladelle, que encierran un alto espíritu de observación, y en las cuales pueden aprender bastante algunos de nuestros militantes que no han fijado aún su posición ante varios puntos de idealidad y de práctica cooperativa.—ARGOS.

## Publicación interesante

La Federación ha recibido de la Oficina Internacional del Trabajo de la Sociedad de Naciones dos ejemplares del volumen que ésta publica dedicado al movimiento cooperativo internacional. Este volumen forma parte del Anuario que publica la Oficina dando detalles sobre todas las organizaciones de carácter social existentes en el mundo.

Esta parte de dicho Anuario dedicada a la cooperación mundial contiene un gran número de datos que le dan un real valor y que permiten con suma comodidad hacerse cargo de la colosal importancia que en el mundo va adquiriendo la organización cooperativa.

## «La Constancia», de Sardañola inaugura un nuevo edificio

Aumenta cada día la importancia de la cooperación en Cataluña. De poco tiempo a esta parte, tanto en distintos pueblos de la provincia de Barcelona como en la misma capital, hemos visto inaugurar por las cooperativas una serie de edificios que pueden ser motivo de orgullo para todos los cooperatistas; tanto por que ello representa el avance y consolidación de nuestro ideal, como porque también constituye el triunfo de la fe y voluntad de un puñado de hombres abnegados y conscientes.

Entre estos últimos podemos contar a los compañeros de la cooperativa agrícola «La Constancia», de Sardañola, cuya entidad, después de haber pasado períodos de verdadera crisis, ha conseguido, por fin, no sólo consolidar su situación sino también llegar a tener un edificio como la importancia de la entidad merece.

Debemos no obstante hacer constar que a ello ha contribuido en mucho, según se nos informa, el «Banco Nueva Hispania» de esta capital, entidad cooperativa de crédito y ahorro, de la que prometemos ocuparnos extensamente otro día, pues aquí en Cataluña estamos poco menos que en ayunas por lo que se refiere a entidades populares de crédito.

Para celebrar la inauguración de su edificio, «La Constancia», de Sardañola, invitó al acto a las cooperativas de la comarca de Sabadell, a diferentes personalidades, y entre ellas al diputado a Cortes por dicho distrito, Sr. Companys, y al veterano luchador cooperatista Sr. Salas Antón, y también a la Federación Provincial de Cooperativas.

La fiesta tuvo lugar el sábado día 11 de Noviembre, por la tarde; y a pesar de un tiempo desapacible, de viento, lluvia y frío, el local estuvo totalmente lleno.

Empezó el acto el compañero Corominas, de «La Constancia», quien cedió la presidencia el Sr. Salas Antón. Hablaron luego los compañeros Lartó Gener, de Sabadell, Janer, de «La Constancia», de Sardañola; Jorge Garriga, de Ripollet; Torres, de la «Flor de Mayo»; el Director del Banco «Nueva Hispania»; el diputado por el distrito de Sabadell, Sr. Companys; Durán Guardia, por la Federación Provincial de Cooperativas y el Sr. Salas Antón, que resumió los discursos.

Todos los oradores elogiaron la obra eficaz de la cooperación, y sus ventajas, recomendando la unión entre todos los cooperadores, siendo aplaudidos con entusiasmo todos los discursos.

Nuestra felicitación más sincera para los compañeros de Sardañola, de quienes no olvidamos que en momentos de crisis angustiosas han sabido ocupar su lugar siempre que la Federación ha solicitado su concurso.

Sólo por un esfuerzo continuo se logrará construir la sociedad futura, en la cual la mujer será la igual del hombre.—A ello en mucho puede contribuir la voluntad consciente, activa, de la mujer, formada en la escuela de la cooperación.

EN LA COOPERATIVA «EL RELOJ»

## RETIROS OBREROS

El día 31 de marzo del año actual, reunidas varias entidades obreras, cooperativas y culturales, en el Ateneo Enciclopédico Popular, de esta ciudad, acordaron constituir el «Comité Pro Retiros Obreros» para crear con su propaganda entre la clase obrera, opinión favorable a la ley de Retiros Obreros.

La ley actual no es perfecta, pero puede serlo mañana, si los más interesados, los obreros, procuran mejorarla con las reformas que propone el Comité citado, y procurando que los asegurados tengan intervención en la administración de las cuotas que se recaudan y que son administradas por entidades capitalistas que tienen por único objeto el lucro y que especulan con el dinero; por lo tanto, éste peligra, en su seguridad.

Nosotros entendemos que las Cooperativas obreras todas deben prestar su adhesión y concurso desinteresado al Comité para lograr sean aceptadas sus conclusiones, pues somos obreros y debemos pensar en el mañana y queremos que sea nuestra vejez lo más soportable posible para cada uno de nosotros y de nuestras familias.

Continuando en loable labor el repetido Comité, el día 11 del corriente organizó en la Cooperativa «El Reloj», de la barriada de las Corts, el quinto acto de propaganda en favor del programa mínimo de mejoras a la ley de Retiros Obreros.

Presidió el acto el que lo es de la entidad señor Campalans, asistiendo gran concurrencia de trabajadores y obreras y de representantes de entidades del distrito.

Hablaron los señores Vilanova, Palomas y Caballería y, por último, lo hizo el presidente del Comité Pro Retiros Obreros don Pedro Gorga Artigas. Todos abogaron por la inmediata aplicación del recargo sobre las herencias para que el obrero pueda percibir la pensión señalada en el artículo 12 de la ley de Retiros; que sea rebajada la edad del mismo a los sesenta años y que sea aumentada la pensión a mil pesetas anuales. También manifestaron la razón por la cual deben de tener derecho a cobrar pensión en caso de vejez todos aquellos obreros manuales, intelectuales y dependientes de comercio que cobren sueldos inferiores a 6.000 pesetas anuales, condicionando todas estas mejoras al pago por parte del obrero de una peseta mensual obligatoria.

Y por último se reconoció por parte de los oradores que era de justicia la intervención de la legítima representación patronal y obrera, en la misma proporción de las cajas colaboradoras en el Instituto Nacional de Previsión y Patronatos Regionales de Previsión, organismos ejecutores y administradores del retiro obrero.

El acto terminó con sinceras palabras del presidente de la entidad organizadora del acto, señor Campalans, de elogio para el Comité Pro Retiros, ofreciendo al propio tiempo el apoyo de su entidad para el triunfo de tan humanitaria obra.

La concurrencia que llenaba el espacioso salón de actos de la Cooperativa «El Reloj» tributó un aplauso a los defensores de los viejos trabajadores, convencidos que esta campaña hará que desaparezcan ciertos cuadros que amargan el alma de los pueblos civilizados.

La cooperación es la escuela práctica en la que los proletarios aprenden a regirse por sí mismos.

## Lo que nos hace falta

Cajas mutuales para «toda» clase de enfermedades y para forzoso; trabajo seguro bien retribuido; subsistencias no sofisticadas al alcance de los jornales más modestos; habitación confortable e higiénica de alquiler barato; escuelas para niños y adultos de ambos sexos; bibliotecas circulantes... etc., etc.

He ahí lo que como mínimo pedimos los obreros, pues, nos hace mucha falta. Pero, claro está; hay alguien que nos quiere bien y se dirá, o se habrá dicho ¿para qué pedirán tantas cosas los obreros, si al fin, ellos son los que habrían de pagarlo? Y a pesar de ello, como si fuera hecho expreso, todo cuanto los obreros deseamos para nuestro mejoramiento moral y material, es lo que las clases pudientes tienen más interés en no darnos.

En la escuela se nos enseñó y aun se sigue enseñando «darás de comer al hambriento». Mas la Burguesía, el Capitalismo, en su hartura, no se da cuenta de los que ayunamos. Las clases dirigentes, en su mayoría mandatarios de las clases pudientes, les tiene perfectamente sin cuidado, que cientos de miles de familias estén faltas de todo; si, a algunos de ellos les es fácil hartarse con holgura y los demás puedan permitirse el lujo de ir comiendo a dos carrillos.

Pero... ello no quita, los obreros con faltarnos tantas cosas como hemos indicado al principio, sabemos a la perfección mantenernos distanciados unos de otros y mirarnos de reojo, por... por... porque sí, por sí uno piensa en latín, otro en griego, el de más allá en judío y en ruso el otro, etc., etc. y sobre todo, cada cual hacer lo que le venga en gana, sin fijarse si perjudica al compañero.

Eso sí, despellejar al prójimo, hablar mal del Burgués, del Capital, de los gobiernos, de los políticos, tronar contra la Ética, la Estética y la Psicología, preocuparse de lo que no nos importa y discutir seriamente y con toda la pasión, del fútbol; acalorarse por si el Barcelona, o el Martinenc, si el Europa, o el España, etc., si Zamora o Alcántara chutan o no chutan mejor o peor, si ha hecho goal o no y a todas horas, en todas partes, antes de entrar en el taller, dentro, cuando se sale, en la fonda, en el café, en el cine, en el teatro, en el paseo y en todas partes no se oyen más que sandeces de fot-bolistas, toreristas, boxeadoristas, y de necesidades que a nada conducen, ni reporten ningún beneficio que redunde en pro del proletario ni en beneficio de la Humanidad.

No, no se para mientes en que no ha mucho y hay que recordarlo obreros, se nos asedió con el locau patronal, que la clase obrera durante dos años ha sido víctima de una represión sin precedentes, que la patronal lamenta el cambio de política iniciado en Barcelona, que el ministro del Trabajo quiere imponernos un proyecto de contrato de trabajo inaceptable para el obrero. Que se quiere sindicarse a los obreros a gusto y satisfacción del Gobierno, o lo que es igual del Capital, y a todo esto el obrero vive al margen de todo lo que le perjudica pasando la vida... ¡su vida!... tan alegre y confiado...

¡Obreros, obreros! no queréis pensar en lo que tanto nos falta que es instruirnos, preferís continuar sumidos en la ignorancia, preferís quejaros, lamentaros; más no estudiar los métodos que puedan enseñaros los caminos que nos conduzcan a nuestra liberación.

Decís que estáis cansados de tanto pillastre que os adule, para luego dejaros en la estacada? ¿Ignoráis que la vida es lucha?

¡A luchar pues, si no por vosotros, por la vida, por el porvenir de nuestros hijos!

¡La cooperación es nuestro faro! ¡Unámonos y juntos trabajemos por la dignificación del proletariado!

B. FARRÉ

12-11-1922.

¡Cooperatistas! Leed y propagad entre los compañeros de trabajo ACCIÓN COOPERATISTA

INCENSO DE LA VIDA

## EFLUVIOS

«La mejor arma es la pluma», dice un aforismo; pero cuando la pluma se vende por unas miserables pesetas, cuando los espadines de la prensa y de la literatura asalariada divulgan la pornografía más soez, cobran del hampa, del juego y de la prostitución y ocultan immoralidades, hechos repugnantes, y se hallan mezclados en bochornosos «affaires», entonces la pluma es un foco de infección, es un detritus caligráfico, es fulminante y representa un atentado a la moral y a la libertad del pensamiento.

\* \* \*

Los superticiosos, los creyentes fanatizados en tal o cual religión, los «vivos» que mercancían con los incautos, niegan efectividad lógica y real a la Ciencia por que ella con sus definiciones psicológicas, destruye ídolos mitológicos, divinidades, leyendas y pone al descubierto la más cara hipócrita de toda la taifa de mercaderes del Jehová contemporáneo.

\* \* \*

El plagio es una nota retrospectiva que estabiliza la imperfección predominante.

Cuando el plagio se emplea para imitar las obras buenas grandes y encelsas, es una ramificación de virtudes, es una contaminación de bondades, pero como que fatalmente la plaga de la imperfección humana de la vulgaridad dañina y de la vileza más desenfadada abarca casi todo el continente de la gravitación de la especie, he aquí como el plagio es nocivo, es demoleedor, es absurdo.

\* \* \*

«Divide y vencerás». Este es el lema de los que viven y gozan con el producto del trabajo ajeno. El día que los productores se den cuenta de lo que en realidad significa este concepto, se habrán acabado las luchas entre obreros y la legión de parásitos verá terminada su orgía.

\* \* \*

Ser cooperatista y cumplir religiosamente los preceptos de la cooperativa, es muy poca cosa.

Es un síntoma egoísta de especulación. Es un motivo más para afianzar los muros que sostienen la actual sociedad de clases.

Ser cooperatista y en el seno del organismo desplazar todas las baterías de la energía y de la actividad encauzando la cooperación en su aspecto federativo, confederativo e internacional, eliminando el mercader, suprimiendo el intermediario, adquiriendo los productos directos del sindicato agrícola o construyendo cooperativas de producción, creando escuelas, practicando, en fin, la verdadera obra revolucionaria de transformación, restaurando la moral de las colectividades, es laborar en provecho de la redención humana.

\* \* \*

Uno de los prejuicios de qué están dotados los desheredados de la fortuna privilegiada y particularmente los obreros intelectuales (vulgarmente tildados por *clase media*), es el pruritu paradójico de «pretender ser más de lo que en realidad son» sin que nunca tengan la virilidad cruda, descarnada de decir que no comen, que padecen, a pesar de vivir una vida de extenuación, arrastrada, precaria misera...

OPTIMUS

## En pro de la Federación Comarcal de Igualada

En los momentos de crítica situación por que atraviesa el productor se hace necesario, más que nunca, hacer más fuerte el lazo de unión cooperatista.

No dudo que el obrero sabrá interpretar este lazo de unión, ya que en las altas esferas remueven la concentración de la administración proletaria. Es preciso que dentro del radio de vida en que se mueve el obrero se forme el gran cuerpo unitario, a fin de que con un conjunto podamos afrontar las inquietudes que nos arrollan

haciendo un bloque contra los expoliadores del fruto de nuestro sudor.

Para hacer este gran cuerpo unitario de que os hablo, solamente falta comprender aquella frase tan conocida: «la unión hace la fuerza». Es preciso y justo que todos los que sentimos y anhelamos con ansia la reivindicación proletaria no hagamos el vacío en las luchas cooperatistas, porque el cooperatismo lleva el credo de la transformación humana, apartando de en frente los grandes parásitos acaparadores, industriales, mercantilistas y agrarios que son los que usurpan y se lucran con nuestro propio esfuerzo. No dudamos que para afrontar a esta gente falta solamente llevar a la práctica la federación comarcal de cooperativas, única y exclusiva forma que ha de permitirnos en los pueblos y pequeñas ciudades hacer frente a las coligaciones de todos los interesados en matar las cooperativas.

Hay que avanzar en nuestra lucha; hay que fortalecer la idealidad cooperatista; hay que crear la federación comarcal; porque la cooperación dentro de la cooperativa sólo y exclusivamente, está faltada de fuerza moral y material y no puede crear el ambiente social favorable que despierte en todos los trabajadores el interés que la obra de la cooperación merece.

¡No olvidemos la obra cooperativa! y por esto me dirijo hoy a los cooperatistas de Igualada y a los demás en general, para que emprendamos la obra de federación comarcal cooperatista, prestando el que suscribe estos pobres párrafos todo su concurso incondicional en pro del cooperatismo. Hay que tomar ejemplo de los hombres que con su trabajo desinteresado han llevado a cabo varias federaciones comarcales.

JUAN DOMINGO

Igualada, Noviembre de 1922.

*Nota de Redacción.*—Los compañeros de Igualada que nos han transmitido una carta abierta ratificando los hechos denunciados contra una de las cooperativas de la localidad, no deben extrañar que no la publiquemos, pues ya en el penúltimo número dábamos aquel asunto por liquidado; y ahora, después del artículo del compañero Domingo que viene a ser un llamamiento a la concordia y a la acción constructiva, con más razón creemos que no se debe hablar más de aquel enojoso asunto.

## UNIÓN ES FUERZA

Se ha dicho millones de veces, a base de unión puede hacerse todo; divididos, no es posible hacer nada.

Sin que tengamos necesidad de salir de nuestra urbe, veremos docenas y docenas de cooperativas obreras de consumo, que vegetan sin progresar un ápice; las hay que cuentan hoy los mismos socios que diez años atrás. Si algunas, pocas, las menos, progresan numéricamente, no pasan de ser comercios más o menos grandes; son escasas en número las que estéticamente puedan codearse con los establecimientos similares del comercio particular.

¿A qué es debido esto? A que cada una de por sí va a lo que particularmente a ella interesa. No se va—y lo lamentable es que aún no se quiere ir—a una obra de conjunto.

Todos sabemos que en lo social y en lo económico, lo esencial está en la organización: ésta es el eje alrededor del cual gira todo el movimiento. La alta Banca de todas las naciones está no sólo unida sino identificada, y ella mueve a su antojo todos los resortes de la vida económica.

Comerciantes y productores todos, cada cual desde su punto de vista, se unen en apretado haz, para defender sus intereses.

Sólo los obreros no sabemos unirnos para hacer sentir nuestra voz en el gran concierto mundial. Nos place vivir disociados. Hasta los núcleos o entidades que formamos, sin darnos cuenta, inconscientemente, desde nuestro ingreso, los hacemos ya a base de individualismo, de tal modo que, lo que no nos afecta directamente no nos interesa, aun que veamos que es una injusticia.

Infinidad de problemas que afectan a la clase proletaria, de fácil solución, no la

tienen por nuestras disensiones. En nuestra incomprensión, por falta del sentido práctico de la realidad, soñamos utopías que no vemos realizadas; ¿por qué?

Por la razón de que para construir precisa un plan elaborado, lugar del emplazamiento, materiales para la construcción, elemento director y los operarios. ¿Tenemos trazado el plan?, ¿se tienen los materiales y los elementos técnicos y constructor?

A estos interrogantes, bueno será recordar que lo que más divide al obrero es la forma que el fondo. En el fondo todos los obreros quieren ser dueños de lo que producen y de los utensilios de trabajo. En lo que se discrepa es en la forma de adquirirlo. Hasta hoy, la gran mayoría de la clase obrera creía verosímil que por las sociedades de resistencia y más modernamente por los sindicatos, serían posibles sus quimeras. Desde ahora sabremos que las luchas sociales han de derivar por otros derroteros. Estos han de ser los que persiguen las cooperativas, mejor dicho los que vamos a la vanguardia de la cooperación.

Bien está, deber de todo obrero pertenecer al sindicato de su oficio y ramo, mejor aun, que todos los obreros de los sindicatos, entren en las cooperativas. Cuando la mayoría de los obreros formen parte del sindicato y de la cooperativa obrera de consumo, más próxima a su domicilio más cerca estará su liberación económica; para que esta sea real habrá de consolidarla con la libertad política.

Por la cooperación de consumo y de producción nos incautaremos de los instrumentos de trabajo, por la organización política y actuando nuestros representantes en las cooperaciones de elección popular, traduciremos en leyes efectivas, los más elementales rudimentos de Economía, como aquel que dice que para poder vivir es preciso trabajar; y aquel otro que todos debemos ser iguales ante la Ley.

## Crónica Extranjera

### ITALIA

Según una estadística publicada recientemente por la Oficina del Consorcio Italiano de las Cooperativas de Consumo, el número de estas cooperativas establecidas en el país alcanza la fabulosa cifra de 9277, alguna de las cuales es de una potencia considerable.

Por ejemplo, la Cooperativa Obrera de Trieste, Istria y Friul, con 91 sucursales, secciones de producción, sección agraria y un gran número de servicios de gran utilidad para sus asociados.

La importancia que tiene la cooperación en Milán, es también muy grande. Puede decirse que es la ciudad italiana en donde el cooperatismo tiene más hondas raíces y donde las obras realizadas representan un valor más considerable. Desde luego, una sola cooperativa tiene sucursales en todos los distritos de Milán y abastece a los socios de todo lo necesario para la vida.

En total, la estadística de que hablamos acusa la existencia en todo el país de 5 Confederaciones, 31 Consorcios y 89 Federaciones.

Desde luego, como queda dicho, aquí no están incluidas las cooperativas de producción. Estas son también numerosísimas y algunas de ellas de importancia colosal.

En conjunto, las cooperativas de consumo y producción existentes en Italia pasan de 15,000.

### RADIO

Barcelona, 19-II-1922.

**La cooperación, como la civilización misma, ha progresado por obra de aquellos hombres que enseñaron las virtudes del amor al prójimo, de la solidaridad y del sacrificio, luchando continuamente contra las reminiscencias del instinto atávico, de la desconfianza, del egoísmo...**

### BÉLGICA

La importante cooperativa obrera de Bruselas, «Casa del Pueblo», ha publicado últimamente su balance, del cual se desprende su situación floreciente y el progreso continuo que realiza.

Sus inmuebles sociales tienen un valor de 361,415 francos y las mercancías en almacén ascienden a la importante suma de 3,632,870.

Los depósitos y cuentas corrientes de los socios, pasan de 18,000,000 de francos.

Las ventas totales del último ejercicio llegan a 24,000,000, entrando en esta cantidad el pan por una tercera parte, aproximadamente.

Para el año corriente se esperan unos resultados muy superiores.

\* \* \*

La «Unión de los Cooperadores», de la cuenca de Charleroy, acusa también un progreso en el ejercicio terminado el 30 del pasado junio.

La cifra total de ventas ha alcanzado a 13,000,000 de francos, con un aumento de 2,000,000 sobre el ejercicio anterior.

Las disponibilidades son de 4,000,000 y los inmuebles representan un valor de 2,757,505 francos.

## Cooperativa LA PROTECTORA MATARONENSE

### Balanz del primer semestre de 1922

ACTIU	
	Pesettes
Existències Magatzem . . . . .	50,144'58
Deutes de varis socis . . . . .	11,601'50
En Caixa . . . . .	22,615'80
Casal social . . . . .	28,815'30
Capital Tahona Cooperatista . . . . .	360'60
3 Accions «Pastas para Sopa» . . . . .	300'—
Mobiliari . . . . .	7,347'35 pts.
Amortització 5 % . . . . .	367'30 »
<b>Total . . . . .</b>	<b>120,817'83</b>

PASSIU	
	Pesettes
Capital dels Socis . . . . .	34,790'80
Factures a pagar . . . . .	7,864'20
Moneda en circulació . . . . .	565'—
Fondo de Reserva . . . . .	30,152'73
» d'Instrucció . . . . .	14,687'26
» d'Invalidesa . . . . .	24,671'41
» de Defuncions . . . . .	2,915'32
Sobrant: Beneficis . . . . .	5,171'11
<b>Total . . . . .</b>	<b>120,817'83</b>

### DISTRIBUCIÓ DE BENEFICIS

	Pesettes
35 % al Capital Individual . . . . .	1,809'90
30 % al Fondo de Reserva . . . . .	1,551'33
10 % » d'Instrucció . . . . .	517'11
25 % » d'Invalidesa . . . . .	1,292'77
<b>Total . . . . .</b>	<b>5,171'11</b>

Repartit a rahó del 4 per 100 anyal per la Caixa d'Estalvis de la Societat: Pesetes 260'70.

Entregat en concepte de Vellesa: Pesetes 91.

Amortització per a els següents Socis exclusius per falta de pago:

Joan Valls . . . . . 570'50 Ptes.  
Joaquim Montserrat . . . . . 741'50 »

Mataró, 30 de juny de 1922.

*El President, Josep Bellavista. — El Tresorer, Joan Barbará. — El Vis-Secretari, Joaquim Perna.*

### Estat de comptes del MONTEPIÓ

#### Primer semestre de 1922

	Pesettes
Existència en Caixa el 30 de desembre de 1921 . . . . .	490'55
Entrades del semestre actual . . . . .	2,857'50
<b>Total . . . . .</b>	<b>3,348'05</b>
Gastos del semestre . . . . .	2,779'—
<b>Queden en CAIXA . . . . .</b>	<b>569'05</b>

Mataró, 30 juny 1922.

*El Delegat, Marià Murlans*

### Estat de comptes del CAFÉ

#### Primer semestre 1922

	Pesettes
Existències de café, licors, sucre i demés . . . . .	3,410'80
En Caixa . . . . .	1,658'—
Mobiliari . . . . .	3,747'95
Amortització 5 % . . . . .	187'40
<b>Total . . . . .</b>	<b>8,629'35</b>
Capital del balanz, 29 març . . . . .	8,707'20
<b>Diferència en menys . . . . .</b>	<b>77'85</b>

Mataró, 30 juny 1922.

*El President, Josep Bellavista. — Els Delegats, Joaquim Perna i Joan Arnó.*

**En el régimen capitalista el alto precio de los artículos de consumo es debido al gran número de utilidades, ganancias, tributos, que la cadena extensa de la especulación carga sobre el precio real de coste de los productos.**

ponga solamente de un capital de 10,000 pesetas, por ejemplo, comprende que es mejor guardar este capital para comprar ganado, semillas, abonos, aperos de labranza, que sacrificarlo por el capricho de ser propietario absoluto de una tierra sin poder extraer provecho de su propiedad.

El arriendo se presenta así como una forma en extremo ventajosa para todos los que no tienen medios para comprar en propiedad un terreno, y que, sin embargo, pueden, gracias a este sistema, utilizarlo, hacerlo fructificar en provecho de todo el país.

Así, pues, bajo cualquier aspecto que se considere el arriendo, a primera vista se perciben ventajas para ambas partes y también para la sociedad. Al propio tiempo este contrato parece responder perfectamente al sentimiento de justicia; ¿no sería injusto que el arrendador pueda gozar gratuitamente de la tierra de otro si se admite la legitimidad de la propiedad?

Y en cambio es la institución del arriendo lo que ha engendrado el socialismo bajo su forma primitiva de «la cuestión agraria», y que ha tenido un lugar preeminente en la historia de Roma y en la de todos los pueblos en la edad moderna.

¿Por qué? Porque esta disociación de la propiedad y el cultivo ha hecho perder al derecho de la propiedad el fundamento sobre que se apoyaba el trabajo. No obstante, cuando el propietario cultiva por sí mismo su tierra, hay en el producto, en la cosecha, una parte que no tiene por causa única el trabajo del hombre, que es debida, sino a la colaboración de la naturaleza, cuando menos a la desigualdad de la fertilidad de las tierras: es lo que los economistas llaman *la renta territorial*, y que constituye desde hace un

siglo un interminable tema de meditaciones y discusiones. Mas si esta renta «no ganada», como dicen los ingleses, se analiza científicamente, no se distingue por ningún signo aparente del producto del trabajo, cuando el propietario es al propio tiempo el cultivador. Al contrario, salta a la vista desde el día cruel en que la tierra se arrienda. Y al mismo tiempo ha aparecido la división de clases: de un lado los que trabajan la tierra para recoger sus frutos, del otro los que recogen sus frutos sin haber trabajado; división que no es solamente económica sino que se ha vuelto política, siendo la clase poseedora la clase gobernante, legisladora, educadora, por el solo hecho de los alquileres que la renta le proporciona; la primera resta pobre, ignorante y dependiente, por la única razón del trabajo cotidiano a que está sujeta.

Sin embargo, estas funestas consecuencias no se han hecho sentir inmediatamente, ni en todos los países. Pasa largo tiempo que en un país hay tierra a discreción, «tierra libre», como por ejemplo en un país nuevo en América o en las colonias; en estas condiciones el arriendo no tiene las ventajas indicadas. Mas, poco a poco, ya sea por las causas históricas o por la conquista, sea por la acción de las leyes que están hechas a beneficio de la clase poseedora, ya sea por la presión resultante del crecimiento de población, llega a no quedar tierras disponibles fuera de las acaparadas por los propietarios del suelo, y en estas condiciones la propiedad de la tierra llega a ser un monopolio. Los que la poseen fijan el precio a su antojo, y la población agrícola, que no tiene otro acceso a la tierra, se ve obligada a pagarlos. El precio del arriendo puede entonces aumentar en tales proporciones que todo el producto de la

## Polémicas lamentables

Alguna vez hemos expuesto nuestro criterio en contra de la publicidad que algunos compañeros pretenden dar a las polémicas que suelen suscitarse en el seno de las colectividades. Y algunas veces hemos tenido que echar al cesto, bien a pesar nuestro, originales que se nos han mandado para su publicación, por el hecho de no contener en substancia más que violencias y ataques por cuestiones que no alcanzaban más allá de los límites de una colectividad.

En interés de todos creemos que esto ha de terminar. Apelamos al buen sentido de todos para que cada uno ponga de su parte un poco de buena voluntad.

\* \* \*

Nuestro compañero Puerto nos ha mandado unas líneas contestando a una réplica del socio Herrada López. Como quiera que en dicha réplica se hacían alusiones personales, accedemos a publicar esta rectificación a los conceptos de aquella.

Pero que conste: bajo ningún pretexto estamparemos ni una sola línea más relacionada con esta cuestión.

\* \* \*

He aquí lo que nos manda el compañero Puerto:

### RESPUESTA A UNA RÉPLICA

Un modesto trabajo reprobando, en términos generales, la actuación de ciertos cooperatistas, ha excitado la cólera de un individuo «que tuvo la paciencia de hacerse cargo del escrito, etc.» y sin duda se ha considerado aludido; exteriorizándose en una réplica en que, por toda argumentación, desliza insinuaciones que sólo desprecio merecen. Pero, impórtame contestar por esta vez, y al hacerlo no he de descender a igualarle en el terreno en que se mueve—cosa que, con muy buen acuerdo, no permitiría tampoco la dirección de ACCIÓN COOPERATISTA.

Empezaré diciendo que, quien tiene el tejado de cristal debería abstenerse de tirar piedras al ajeno, perfectamente sólido en este caso; así que, yerra el golpe al pretender poner en entredicho el cumplimiento de mis obligaciones en el Cooperativismo y en el pequeño cargo que me confió la entidad a que pertenecemos. Tengo la seguridad de haber cumplido siempre

con la mejor voluntad e interés, y apelo a la caballerosidad de sus compañeros de Junta y, en general, de todos los socios de «La Fraternidad», sin temor de ser desmentido.

Hay momentos en la vida en que nadie que tenga sensibilidad puede substraerse a obrar o sentir con pasión, pero jamás me ha dominado hasta oscurecer la razón y llevarme a cometer ningún acto reprochable. Aquí, es paradoja que, quien se produce con apasionamiento que desborda en acometida personal, aconseje no dejarse llevar de tal defecto.

Siempre, al igual que los demás socios, he tenido que someterme al criterio de la mayoría; mas el derecho de opinar y emitir juicio de palabra o por escrito, respecto a los asuntos locales de una Cooperativa o generales del Cooperativismo—salvando siempre el respeto que particularmente se debe a las personas—nadie puede ni debe coartarlo; como nadie tiene derecho de censurar siquiera la dimisión de un cargo de Junta, cuando la divergencia con la mayoría llega a un extremo insostenible en que se desea la renuncia del individuo a un cargo que éste considera, a su vez, no poder seguir ocupando sin mengua de sus derechos y de su dignidad.

Es puerilidad que salta a la vista, aquello de «porque no se deje corregir» y de los «adeptos». No estoy tan alto que tenga adeptos, que ni puedo ni deseo tener; ni tan bajo que haya menester quien me corrija; ni necesito siquiera consejos de ciertos individuos.

No tengo más que buenos amigos que, como el que suscribe, piensan y obran en completa libertad, independientes de toda tutela e influencia, lo cual no obsta para que pueda cambiar impresiones con ellos, o consultarles si me parece bien, usando de un perfecto derecho, sobre el cual a nadie he de rendir cuentas, y que nada tiene que ver con el ser o no buen cooperatista.

Así como no acepto ciertos consejos, no he tenido nunca pretensión de darlos; me he limitado a censurar lo que a mi juicio merecía censura, y en esto sí que celebraría saliese contradictor con razones y argumentos que oponer.

Toda campaña en pro de la pureza del ideal cooperatista, es natural y lógico se haga desde nuestro periódico, que es donde se deben exponer y discutir ideas, opiniones, iniciativas, etc.; y si unos se quejan por que se trata de política y a otros les molesta se censuren procedimientos,

¿de qué se va a tratar, pues? ¿Es que sólo hay derecho a aplaudir y ensalzar cuanto se hace bien, y no el de reprobar lo que se hace mal?

Por último, ya sabe el firmante de la réplica que cuanto expongo por escrito lo manifiesto también de palabra, dentro de la entidad y en forma reglamentaria; por lo tanto, su consejo final es él quien debe aplicárselo, puesto que en las asambleas jamás se le ha oído respirar.

JESÚS PUERTO.

de la Cop. «La Fraternidad».

Barcelona, Noviembre 1922.

## UNIÓN DE COOPERATIVAS PARA LA FABRICACIÓN DE PASTAS PARA SOPA

NUEVA ASOCIADA

Nuestra «Unión», avanza. Ultimamente ha ingresado la cooperativa «La Formiga», de San Vicente de Castellet, la que ostentará el número de orden CUARENTA Y NUEVE, la cual nos comunica en fecha 14 del corriente, tal decisión, en la siguiente carta que nos complacemos en publicar.

Dicen así los compañeros de «La Formiga»; Senyor President de la «Unión de cooperativas para la Fabricación de Pastas para Sopa.»

«Distingit company: La Junta d'aquesta cooperativa ha acordat a proposta de son president, adquirir tres Títols de la «Unión de cooperativas para la Fabricación de Pastas para Sopa», i aixís contribuir al progrés economic de dita «Unión», i aportar el nostre modest granet de sorra a la gran obra de la emancipació obrera, quina finalitat debem perseguir tots els que semtim amb intensitat l'Ideal cooperatista.

«Per a «La Formiga», el desprendre's de unes pessetes, representa un gran esforç, no obstant ho fem tan convenguts del compliment de nostre deure social, que, tant de-bó poguem, a no tardar, acaparar totes les fàbriques de producció que, aquell día la reivindicació obrera serà un fet i quedarà realitzada la tan desitjada igualtat de classes, imperant en el mon la justicia i la fraternitat.»

«Seu i del cooperatisme,

E. CLARENA.»

Reciban los entusiastas y convencidos cooperatistas de San Vicente de Castellet, nuestra cordial felicitación por su decisión tan cooperatista. Y, que cunda el ejemplo.

LA JUNTA

## Unión de Cooperativas para la Fabricación de Pastas para Sopa

AURORA, 11 bis ☐ Teléfono 4892 A. ☐ BARCELONA

Elaboración de toda clase de Pastas para Sopa :: Sémolas ::  
Insuperable presentación :: Calidad inmejorable :: Economía  
en los precios.

Todos nuestros productos son puros

Todas las Cooperativas deben colaborar con sus pedidos al progreso de la

**UNIÓN**

¡Cooperatistas pedid en vuestras entidades los productos de la UNIÓN!

¡Proteged la industria cooperativa!

Pídanse los Estatutos de la Unión de Cooperativas para la  
Fabricación de Pastas para Sopa

Imprenta ARNAU GERMANS, Verdaguer i Callís, 5 i 7. — BARCELONA

tierra y el trabajo del arrendador están supeditados al propietario bajo la forma de arriendo, y no le queda al cultivador más que el esfuerzo con que ha de vivir.

Para exponer un ejemplo, el más célebre, he aquí Irlanda, donde los grandes propietarios, los land-lords, instalados por la conquista desde el tiempo de Cromwell, habían tomado todas las tierras, y la población no podía utilizarlas más que pagando precios completamente ruinosos. Esta situación ha sido indudablemente el origen del terrible problema irlandés, que Inglaterra no ha acertado todavía a solucionar. No obstante, la cuestión del arriendo ha terminado por resolverse con el rescate de las tierras por los cultivadores con la ayuda de fondos adelantados por el Gobierno, pero el mal ya estaba hecho.

Sin embargo, la cuestión agraria hoy ha perdido buena parte de su acritud en las sociedades llamadas democráticas, especialmente en Francia. ¿Por qué? Porque no hay acaparamiento de la tierra propiamente dicho. Por efecto de la ley del reparto equitativo en la herencia, como por las facilidades de venta de la tierra, como también, y sobre todo por esta causa, la poca densidad de la población francesa y la emigración rural; hay bastante tierra disponible, si no para todos, cuando menos para los que la desean, que no son tan numerosos como en otras partes.

En estas condiciones, los propietarios de la tierra que quieren arrendarla no gozan de un monopolio de hecho ni de derecho, y en consecuencia no están en disposición de imponerse a los arrendadores, al contrario, algunas veces son éstos los que se imponen. Es por lo que en Francia el arriendo no degenera, generalmente, en explotación.

No ha sucedido lo mismo en los países de la Europa

y en este caso los presta a los que los necesitan—los cuales seguramente no faltarán—a cambio también de pagarle un precio de alquiler, que es el interés.

Esta manera de emplear los bienes parece a primera vista no tener más que ventajas para todos.

Desde luego para el propietario, si se trata de una tierra, puede ser que no pueda explotarla por sí mismo: por ser una propiedad alejada de su lugar de residencia, porque no disponga de medios pecuniarios o conocimientos técnicos suficientes, porque sea una mujer casada que tenga otros deberes, o un menor de edad, un enfermo, o porque sea lo que se llama una persona jurídica, es decir, un establecimiento religioso, filantrópico, científico.

En estos casos no es solamente una ventaja para el propietario sino también para la sociedad, porque de no haber otro medio de utilizar la propiedad, ésta restaría improductiva.

Ventajas también para el arrendador—especialmente para él—porque podría hallarse en una situación tal que no le fuese posible comprar la propiedad por falta de dinero, y también si dispone de un capital pequeño le será preferible guardarlo para explotar la tierra, ya que si lo emplea todo para la adquisición, ¿cómo y de qué manera podrá cultivarla?

En Inglaterra, donde desde hace algunos años, el Gobierno, los ayuntamientos y las autoridades locales, a fin de impulsar el cultivo, ceden a los trabajadores agrícolas parcelas de tierra, que llaman «allotments»; tienen en la oferta la alternativa de los dos medios: adquirirlas en propiedad o arrendarlas para largo plazo; la mayor parte prefieren esto último. ¿Por qué? Porque un labrador que dis-